



## ARQUIDIÓCESIS DE MANIZALES VICARÍA DE PASTORAL PLAN DE PASTORAL 2015 – 2020

### 2. FUENTES DE NUESTRO PLAN DE PASTORAL

#### 2.1. La Palabra de Dios



«Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre... Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos» (Mc 16, 15-18).

Si un Plan de Pastoral quiere ser fiel al querer de Dios tiene, necesariamente, que partir de la Palabra. Y lo que busca hacer el Plan de Pastoral es leer los “signos de los tiempos” para poder dar respuestas a los nuevos desafíos que se van presentando en cada época histórica, siempre poniendo en contacto con la Palabra de Dios, pues es ella la que la transforma la vida de las personas.

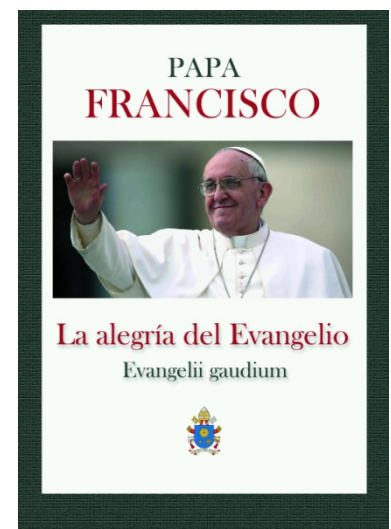
Al respecto dice el Papa Francisco en “La Alegría del Evangelio”: “Toda la evangelización está fundada sobre la Palabra de Dios; una Palabra que debe ser escuchada, meditada, vivida, celebrada y testimoniada. Por lo tanto, hace falta formarse continuamente en la escucha de la Palabra. La Iglesia no evangeliza si no se deja continuamente evangelizar. Es indispensable que la Palabra de Dios sea cada vez más el corazón de toda actividad eclesial”. (Cfr. E.G. 174)

“Es fundamental que la Palabra revelada fecunde radicalmente la catequesis y todos los esfuerzos por transmitir la fe” (Cfr. E.G. 174).

#### 2.2. “La Alegría del Evangelio” (*Evangelii Gaudium*)

Es la Exhortación Apostólica del Papa Francisco que nos pone en comunión con la Iglesia universal, pues como él mismo nos dice en este documento “quiero dirigirme a todos los cristianos, para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años” (E.G. 1).

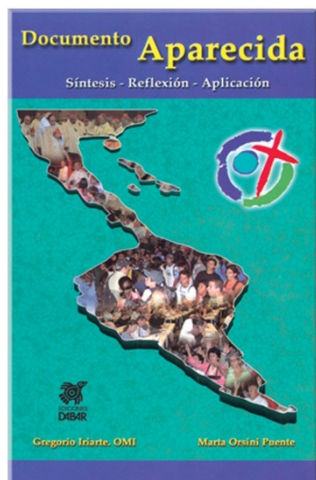
Y más adelante dice “destaco que lo que trataré de expresar aquí tiene un sentido programático y consecuencias importantes. Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una «simple administración». Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un «estado



permanente de misión» ( *Evangelii Gaudium* 25).

La Arquidiócesis de Manizales no es una isla; ella hace parte de esta familia universal que llamamos con orgullo “Iglesia Católica” y que hoy es pastoreada por el Papa Francisco, quien es el garante de la unidad de toda la Iglesia.

### 2.3. Documento de “Aparecida”



Es el documento conclusivo de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, realizado en Brasil, en el Santuario de la Virgen de Aparecida, en mayo de 2007. Este documento nos pone en comunión con la Iglesia Latinoamericana.

Allí los obispos quisieron dar un nuevo impulso a la evangelización, en continuidad con las anteriores Conferencias del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, a fin de que estos pueblos sigan creciendo y madurando en la fe.

El reto fundamental al que nos animó Aparecida es “mostrar la capacidad de la Iglesia para promover y formar discípulos y misioneros que respondan a la vocación recibida y comuniquen por doquier, por desborde de gratitud y alegría, el don del encuentro con Jesucristo” (D.A. 14).

En ese mismo escenario fuimos convocados a la GRAN MISIÓN CONTINENTAL: “será un nuevo Pentecostés que nos impulse a ir, de manera especial, en búsqueda de los católicos alejados y de los que poco o nada conocen a Jesucristo, para que formemos con alegría la comunidad de amor de nuestro Padre Dios. Misión que debe llegar a todos, ser permanente y profunda” (Cfr. Aparecida, Mensaje final).

### 2.4. Plan Global del Episcopado Colombiano 2012-2020: en comunión con la Iglesia Colombiana

Surge como respuesta pastoral a los nuevos desafíos que el mundo nos presenta y que fueron estudiados, en profundidad, en Aparecida. Busca responder, con mayor acierto, a esos desafíos y retos que se presentan al ser y hacer de la Iglesia en Colombia. Después de un discernimiento la Iglesia Colombiana ha hecho unas opciones pastorales, en orden a una toma de posición, como cristianos, frente a la propia realidad. La Arquidiócesis de Manizales es una porción del pueblo de Dios que peregrina en Colombia y, por lo tanto, en comunión con las líneas pastorales de la Conferencia Episcopal Colombiana.



### 2.5. Realidad pastoral de la Arquidiócesis de Manizales



Manizales y Caldas son un conglomerado social nacido de las más fuertes raíces cristianas y donde la cultura se desarrolló de mano de la fe católica.

Conformada en su aspecto humano por el 90% aproximadamente de bautizados. La práctica o vivencia de la fe católica ha rebajado notoriamente por los cambios de la nueva época, relativismo, indiferencia religiosa, sectas y desmoralización.

Se constata, con preocupación, los grandes vacíos en la vivencia de la fe y el compromiso cristianos que conducen a una marcada incoherencia entre la fe que se dice profesar y las actuaciones cotidianas de la vida personal, familiar y social.

Se comprueba, además que la mayor parte de los católicos no han tomado aún conciencia plena de su pertenencia a la Iglesia, se sienten “católicos” pero no Iglesia. Algunos cambian fácilmente de fe y se adhieren a grupos y movimientos diferentes a la Iglesia Católica, donde dicen encontrar respuestas a sus inquietudes de fe.

Los jóvenes manifiestan su deseo de ser acompañados en procesos de crecimiento en la fe y tener oportunidades para trabajar en la misión eclesial. Los movimientos apostólicos se van convirtiendo en escuelas de misión y en una forma de hacer frente al relativismo, gracias a la apostolicidad y a la valentía de sus miembros para ser verdaderos testigos de Jesucristo.

Pero, a pesar de la riqueza y variedad de los carismas, se nota una cierta dificultad para que se integren en la actividad parroquial y diocesana. Muchas veces se convierten en grupos cerrados en sí mismos, lo que los lleva, a veces, a actitudes excluyentes y elitistas. (Plan Pastoral N° 51, 52, 53, 54 y 55).

En el Plan Pastoral hay un capítulo amplio sobre los resultados del estudio de la realidad de nuestra Arquidiócesis; invitamos recurrir a él para leerlo con mirada pastoral y con esperanza cristiana.

#### Para reflexionar

No siempre hemos pensado así... Crece la conciencia pastoral y el deseo de formarnos.

- A. Leer *Evangelii Gaudium* – Alegría del Evangelio numerales 37-49, 81-107, 122-126.
- B. Leer el documento de Aparecida - numerales: 19, 28-29, 145, 168-169 y 243-245, 365-369.
- C. A la luz de estos documentos, identificar la realidad de la Iglesia hoy (en su parroquia). Señalar ¿qué de esto se realiza y qué falta en su ejecución práctica?
- D. ¿Qué tenemos que hacer?

## 2. COMUNIDAD DE FE

*La Parroquia se fundamenta en la fe y transmite la fe.*

9. Al afirmar que la parroquia es una "Comunidad de fe", estamos incluyendo en su naturaleza, al menos, dos rasgos esenciales: primero, que se trata de una comunidad de "fieles", esto es, una comunidad cristiana, para lo cual es indispensable la fe en Jesucristo; no hay parroquia si no hay adhesión a Jesucristo; y, segundo, que la parroquia tiene como tarea evangelizadora el transmitir y educar la fe de sus miembros, porque ella es el "ámbito ordinario donde se nace y se crece en la fe"<sup>18</sup>. Consecuentemente, podemos definir la parroquia como una comunidad integrada por los bautizados, que confiesan el mismo Credo y comparten la misma Mesa de la Palabra y del Pan<sup>19</sup>. La fe es, entonces, el factor constituyente de la comunidad parroquial. Conviene dejar muy claro que ningún otro factor social, psicológico, doctrinal, etc. define la naturaleza de la parroquia. Ésta está integrada por los que tienen fe y, a su vez, tiene la misión de transmitir la fe. ¡Tarea importante de evangelización!

10. Si la "fe" es clave para vivir el sentido de parroquia y participar en ella, revitalizarla, profundizarla, hacerla operativa en el compromiso es fundamental para que la parroquia sea una comunidad cristiana. Sin una fe consciente y formada, interiorizada y comprometida, la parroquia queda devaluada como "comunidad eclesial", prevaleciendo más lo sociológico que lo espiritual. De igual manera, la Iglesia quedaría desvirtuada en su identidad -reducida a simple "institución"-, si se le priva del carisma del Espíritu. Es, por ello, necesario "que todos volvamos a descubrir, por la fe, el verdadero rostro de la parroquia; o sea, el «misterio» mismo de la Iglesia presente y operante en ella"<sup>20</sup>. ¡Misterio de la Iglesia! ¿Se puede, acaso, comprender y aceptar este "misterio", presente en la parroquia, si no es por la fe? En absoluto. La fe es la llave que nos introduce en el misterio trinitario de Dios y en su obra salvífica, presente en la Iglesia. La revitalización de la parroquia, pues, conlleva que quienes la integran redescubran la fe, sean conscientes que es la fe de la Iglesia y vivan en coherencia con ella.

<sup>18</sup> DGC 257. *Directorio General para la Catequesis* (1997)

<sup>19</sup> Cfr. DV 21. *Constitución del vaticano II: "Dei Verbum"* (1965).

<sup>20</sup> CFL 26. *"Christifideles Laici"*, (1988)

11. La "parroquia es, sin duda, el lugar más significativo en que se forma y manifiesta la comunidad cristiana"<sup>21</sup>y, sin embargo, no siempre se visualizan los rasgos que la caracterizan. Solemos afirmar con frecuencia que la parroquia sufre una crisis de identidad. Posiblemente así sea desde el momento en que la evidencia nos pone de frente a la paradoja de que la parroquia es por naturaleza una "comunidad de fe", pero la mayoría de los que la integran se manifiestan con una fe raquílica y devaluada. En efecto, lamentablemente, la fe de muchos de los fieles que integran las parroquias está desvirtuada, poca integrada en comunidad y muy lejos de ser influyente en la vida. Así de rotundo se expresaba Juan Pablo II: "grupos enteros de bautizados han perdido el sentido vivo de la fe o incluso no se reconocen ya como miembros de la Iglesia, llevando una existencia alejada de Cristo y de su evangelio"<sup>22</sup>. ¿No es este análisis un retrato fiel de bastantes comunidades parroquiales o, si se quiere, de bastantes

fieles de bastantes parroquias? Ciertamente lo es. La respuesta pastoral que cabe en la parroquia no es otra que poner el acento evangelizador en la educación de la fe de los fieles.

12. La opción pastoral que urge, ante dicha situación, es la de personalizar la fe en Alguien, que es Jesucristo, y de alguien, que es el "cristiano". Se trata, en definitiva, de que el cristiano se concencie del seguimiento a Jesucristo. La comunidad cristiana es la comunidad de discípulos. Jesús, antes de sus ascensión, y con autoridad y solemnidad, da los apóstoles la siguiente misión: "Id y haced discípulos de todos los pueblos" (Mt 28 19). La parroquia ha de anunciar y desarrollar este perfil de cristiano: el seguimiento a Jesús, el ser su discípulo. Una fe teórica, vacía de su contenido esencial, que es la "Palabra hecha carne", no es ni atrayente ni interpelante. El cristiano tiene que encontrarse con la verdad personal de Cristo. "No se comienza -dice el Papa- a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva"<sup>23</sup>. No cabe duda que este "cristocentrismo" - por las causas que sean- ha estado muy alejado del anuncio que la parroquia ha venido haciendo; es hora que, en una perspectiva de renovación, la oferta del mensaje cristiano se oriente a formar la "comunidad de discípulos", porque el verdadero "anuncio" tiene que ser "cristocéntrico."<sup>24</sup>.

21 DGC 257. *Directorio General para la Catequesis* (1997)

22 RM 34; "Redemptoris Missio" (1991) cfr. NMI 40. "Novo Millennio Ineunte" (2001)

23 DCE, 1. "Deus Caritas Est", (2005).

24 Cfr. DGC 98. *Directorio General para la Catequesis* (1997)

13. Decíamos, en segundo lugar, que la parroquia es también -por naturaleza y misión- transmisora de la fe, porque participa de la misión evangelizadora encomendada a la Iglesia; al igual que ésta, su naturaleza es evangelizar en orden a despertar la fe y facilitar el crecimiento en ella: "Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar"<sup>25</sup>. El fin de la evangelización es precisamente la incorporación del evangelizado en una "comunidad de fieles"<sup>26</sup>. Desde esta perspectiva, la parroquia ha de asumir tanto el "primer anuncio" -dada la falta de evangelización de sus fieles-, como la actividad catequética -para el crecimiento y maduración de quienes su adhesión a la comunidad es más consciente-. Se trata de una prioridad pastoral que, a su vez, es una urgencia evangelizadora. ¡Cómo no evocar, en este sentido, el planteamiento paulino: "¿cómo van a creer si no oyen hablar de Él?, ¿y cómo van a oír sin alguien que proclame?" (Rm 10, 13-14).

14. Esta necesidad evangelizadora y catequética obliga a la parroquia a afrontar el ministerio de la Palabra con toda solicitud. De nuevo citamos el mensaje paulino: "El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!" (1 Co 9,16). Esta urgencia es una constante en la Iglesia, como la hace notar el Papa: "Alimentarnos de la Palabra para ser <servidores de la Palabra> en el compromiso de la evangelización, es indudablemente una prioridad para la Iglesia al comienzo del nuevo milenio"<sup>27</sup>. Tal es la necesidad de una iniciación en la Palabra de Dios que nos dice el Papa: "Allí donde no se forma a los fieles en un conocimiento de la Biblia según la fe de la Iglesia, en el marco de su Tradición viva, se deja de hecho un vacío pastoral, en el que realidades como

las sectas pueden encontrar terreno donde echar raíces. Por eso, es también necesario dotar de una preparación adecuada a los sacerdotes y laicos para que puedan instruir al Pueblo de Dios en el conocimiento auténtico de las Escrituras<sup>28</sup>. Desde esta clave evangelizadora, la parroquia asume y ejerce la función de “servidora de la Palabra”, ya que constituye “un espacio comunitario muy adecuado para que el ministerio de la Palabra ejercido en ella sea, al mismo tiempo, enseñanza, educación y experiencia vital”<sup>29</sup>.

15. En cuanto ámbito de fe y transmisora de la misma, la parroquia ha de revalorizar la Iniciación cristiana, en su dimensión catequética, y todo proceso catecumenal,

25 EN 14. “*Evangelii Nuntiandi*” (1975).

26 EN 23. “*Evangelii Nuntiandi*” (1975).

27 NMI 40. “*Novo Millennio Ineunte*” (2001)

28 VD 73 “*Verbum Domini*” (2010).

29 DGC 257. *Directorio General para la Catequesis* (1997)

de forma que se garantice la educación integral en la fe<sup>30</sup>. Los destinatarios de esta educación ha de ser la persona en sus distintas etapas de la vida: niños, jóvenes y adultos, sin olvidar la atención a las familias en relación al despertar religioso de la infancia<sup>31</sup>: “...las condiciones actuales hacen cada día más urgente la enseñanza catequética bajo la modalidad de un catecumenado para un gran número de jóvenes y adultos...”<sup>32</sup>. La parroquia ha de autoevaluarse, con realismo, sobre la valoración pastoral que da a la “educación de la fe”, esto es, qué tiempo, personas y recursos dedica a tal fin. Esta prioridad de la pastoral parroquial exige el “consagrar a la catequesis sus mejores recursos en hombres y energías, sin ahorrar esfuerzos, fatigas y medios materiales...”<sup>33</sup>.

16. El proyecto pastoral de una parroquia revitalizada conlleva ofrecer “itinerarios de fe” a través de los cuales sus fieles redescubran su identidad cristiana, siendo, para ello, fundamental el encuentro con la Palabra, la “lectura creyente de la Palabra”, la “lectio divina”<sup>34</sup>. La parroquia sirve a la fe, sirviendo a la Palabra, ya que la aceptación de ésta provoca la adhesión a la fe: “Predicando el Evangelio, la Iglesia atrae a los oyentes a la fe y a la confesión de la fe...”<sup>35</sup>. Es verdad que esta finalidad afecta más directamente a quienes aun no han sido bautizados, pero no deja de ser también necesaria para quienes, estando bautizados, no están suficientemente evangelizados, como es la realidad de muchos cristianos. En síntesis, la parroquia es “el ámbito ordinario donde se nace y se crece en la fe”<sup>36</sup>, de ahí que sea una comunidad de fe y servidora de la fe. La revitalización, pues, de la parroquia esté condicionada por la revitalización de la transmisión y educación de la fe.

## CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO

“La parroquia es una determinada comunidad de fieles constituida de modo estable en la Iglesia particular, cuya cura pastoral, bajo la autoridad del Obispo diocesano, se encomienda a un párroco, como su pastor propio. (CIC, canon 515)

30 Cfr. CT 20. “*Catechesi Tradendae*”, (1979)

- 31 Cfr. CT 19. "Catechesi Tradendae", (1979)  
 32 EN 44. "Evangelii Nuntiandi" (1975).  
 33 CT 15. "Catechesi Tradendae", (1979)  
 34 Cfr. NMI 39. "Novo Millennio Ineunte" (2001)  
 35 LG 17. "Lumen Gentium (1964)  
 36 DGC 257. Directorio General para la Catequesis (1997)

## LA PARROQUIA EN LA "CATECHESI TRADENDAE"

"Ciertamente, en muchos países, la parroquia ha sido como sacudida por el fenómeno de la urbanización. Algunos quizás han aceptado demasiado fácilmente que la parroquia sea considerada sobrepasada, si no destinada a la desaparición, en beneficio de pequeñas comunidades más adaptadas y más eficaces. Quiérase o no, la parroquia sigue siendo una referencia importante para el pueblo cristiano, incluso para los no practicantes. El realismo y la cordura piden, pues, continuar dando a la parroquia, si es necesario, estructuras más adecuadas y sobre todo un nuevo impulso gracias a la integración crecientes de miembros cualificados, responsables y generosos" (CT, 67)

PARA LA REFLEXIÓN
a) ¿Qué valoración haces de tu parroquia en cuanto a la atención prestada a la educación de la fe: catequesis de adultos, de jóvenes, de niños, pre-bautismales, pre-matrimoniales, etc.? Destaca los aspectos positivos y las lagunas existentes.
b) ¿Se oferta suficientemente la reflexión y estudio sobre la Palabra de Dios, es decir, se le da prioridad pastoral, v.g.: Lectura creyente de la Palabra, estudio sobre la Biblia, etc?)
c) ¿Llegan, espiritual y pastoralmente, a las gentes el contenido y forma de las predicaciones?
d) Como siempre es posible mejorar la situación, ¿qué iniciativas pastorales consideras que son necesarias llevar a cabo en el ámbito de la educación de la fe para que se dé una verdadera revitalización de la parroquia?